

Fratelli tutti. Capítulo séptimo: Caminos de reencuentro

Se necesitan caminos de paz que lleven a sanar y cicatrizar las heridas

- Hemos de generar procesos de sanación y de encuentro
- Todo proceso de paz conlleva un trabajo constante de búsqueda de la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre a una esperanza común.

La verdad es compañera inseparable de la justicia y la misericordia

- Esenciales para construir la paz.
- Estas han de conducir, no a la venganza, sino a la reconciliación y a la paz.
- Solo la reconciliación y el perdón pueden romper el círculo de la violencia.

Trabajar juntos en búsquedas comunes donde todos ganen.

- Son necesarias las diferentes visiones para enfrentar el conflicto. Hay diferentes maneras de mirar las cosas y de resolverlas.
- Todos podemos participar. Todos debemos ser considerados por la promesa que llevamos dentro y que nos abre a la esperanza. Todos tenemos algo que aportar.

Hemos de tener siempre presente a las víctimas ¡A todas!

- Debemos a toda víctima inocente el mismo respeto.

¿Cómo puedo ser artesano de paz?, ¿honro la memoria de las víctimas y reconozco su dolor?, ¿mantengo la esperanza?, ¿busco la verdad y la justicia con misericordia?, ¿soy capaz de perdonar y romper la cadena del odio?

La verdadera reconciliación se alcanza de manera proactiva.

- Formando una nueva sociedad basada en el servicio a los demás
- Compartiendo con los otros lo que uno posee
- A través del diálogo, persiguiendo la reconciliación y el desarrollo mutuo.
- Superando lo que nos divide, lo que nos separa sin perder la identidad. Desde lo que somos aportando a un proyecto común.
- Y aquí entramos todos: cada ser humano puede ser un fermento eficaz con su estilo de vida cotidiana.
- La paz nos involucra a todos.

No hay punto final en la construcción de la paz social de un país.

- Una tarea que no da tregua y que exige el compromiso de todos
- Hemos de persistir en la lucha por favorecer la cultura del encuentro
- Hemos de respetar el bien común.

Y en este proceso no podemos olvidar a los últimos

- La procuración de la paz y de la amistad social conlleva la búsqueda de un reencuentro con los sectores más empobrecidos y vulnerables.
- La paz no solo es la ausencia de guerra sino el compromiso incansable de reconocer, garantizar y reconstruir concretamente la dignidad de tantas personas y que puedan sentirse protagonistas del destino de su nación.
- La falta de un desarrollo humano integral, la falta de la igualdad de oportunidades y de los medios para ejercerla no genera paz.

¿Me involucro y comprometo en los procesos de paz? ¿estoy dispuesto a la reconciliación? ¿soy capaz de dialogar escuchando al otro sin juzgar? ¿doy lo mejor de mí para buscar la paz en mi alrededor? ¿me preocupa la situación de los más vulnerables? ¿qué hago para acabar con la opresión?

En todo proceso de paz es importante el perdón. Esto que nos enseñan diferentes tradiciones religiosas no es claro para todos.

- Para algunos el conflicto, la violencia y las rupturas son parte del funcionamiento normal de la sociedad
- Para otros la acción de perdonar significa ceder el propio espacio para que otros dominen la situación
- Y para otros el perdón o la reconciliación es cosa de débiles.

El perdón y la reconciliación son temas fuertemente acentuados en el cristianismo y en otras religiones.

- Jesús nunca invitó a fomentar la violencia y la intolerancia.
- El evangelio nos invita a perdonar setenta veces siete.
- En las comunidades primitivas vivían un sentido de paciencia, tolerancia y comprensivo. Se invitaba a reprender con dulzura y a alejarse de toda injuria y agresión
- No se trata de perdonar renunciando a los propios derechos. Tampoco se trata de dejarnos llevar por el odio y el rencor. Se nos llama a amar. Eso sí, el amor no es consentir que el opresor siga oprimiendo. Quien sufre la injusticia tiene que defender con fuerza sus derechos y los de su familia. Quien sufre una injusticia tiene el derecho a exigir justicia y a protegerse para no volver a ser dañado.
- Justicia sí, venganza no. Se ha de intentar vencer al mal con el bien. Es el único camino.

¿Qué significa para mí perdonar?, ¿hasta cuándo estoy dispuesto a perdonar?, ¿soy capaz de poner el amor por encima de mi orgullo?, ¿soy capaz de corregir al prójimo con misericordia?, ¿exijo y lucho porque se haga justicia?, ¿estoy dispuesto a vencer el mal con el bien?

La verdadera reconciliación no escapa del conflicto, sino que se logra en el conflicto, superándolo a través del diálogo y de la negociación transparente, sincera y paciente.

Eso sí, el perdón no se puede imponer al conjunto de la sociedad. Se puede y de debe promover, pero nunca imponer.

Tampoco se debe proponer el olvido.

- Simplemente hay cosas que no se pueden olvidar

¿Se puede olvidar el holocausto, los bombardeos a Hiroshima y Nagasaki, los atentados de ETA? No se pueden ni se deben olvidar. No podemos permitir que las actuales y nuevas generaciones pierdan la memoria de lo acontecido

- Además, no se avanza ni se evoluciona sin memoria
- Se necesita de la memoria para mantener la conciencia colectiva

El perdón no implica el olvido

- Los que perdonan no olvidan, pero renuncian a ser poseídos por la misma fuerza destructiva que los ha perjudicado. ¿A quién daña el odio y el rencor? A quien lo vive.
- Esto no significa impunidad. La justicia se busca por amor a la justicia misma, por respeto a las víctimas y para prevenir nuevos crímenes y preservar el bien común.
- El perdón ha de ser libre y sincero. El perdón es gratuito. Por este motivo es posible perdonar a los que no se han arrepentido. ¡En cuantas ocasiones ha sido el mismo perdón ofrecido él ha posibilitado el arrepentimiento y el cambio!
- El perdón posibilita romper el círculo del odio y el rencor.

¿Hago memoria del pasado, para no cometer los mismos errores en el futuro?, ¿soy capaz de apaciguar el rencor y el odio en mi interior?, ¿busco la justicia?, ¿consiento que los opresores continúen injustamente degradando la dignidad de otros?

Sobre la guerra

- La guerra es la negación a todos los derechos y una dramática agresión al ambiente
- Si se quiere un verdadero desarrollo humano integral para todos se ha de evitar la guerra entre las naciones y los pueblos.
- No podemos pensar nunca en la guerra como solución, debido a que los riesgos probablemente serán superiores a la hipotética utilidad que se le atribuya.

- No es un medio apto para resarcir el derecho violado. Toda guerra deja un mundo peor que como lo había encontrado, La guerra es un fracaso de la política y de la humanidad.
- Tampoco es la solución la disuasión producida por el miedo. ¿Es sostenible un equilibrio basado en el miedo?
- Cualquier respuesta a la carrera armamentística (nuclear) debe ser colectiva y concertada, basada en la confianza mutua; en un diálogo que esté sinceramente orientado hacia el bien común.

¿Pienso que la guerra soluciona algo?, ¿qué hago por resolver los conflictos?, ¿me conmuevo ante tantas víctimas inocentes de las guerras?, ¿soy consciente que la guerra niega todos los derechos?, ¿conoces la Campaña Internacional para abolir las Armas Nucleares (ICAN)?